



Onomázein

ISSN: 0717-1285

onomazein@uc.cl

Pontificia Universidad Católica de Chile  
Chile

Parodi, Giovanni; Burdiles, Gina  
Encapsulación y tipos de coherencia referencial y relacional: el pronombre ello como  
mecanismo encapsulador en el discurso escrito de la economía  
Onomázein, núm. 33, junio, 2016, pp. 107-129  
Pontificia Universidad Católica de Chile  
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134546830019>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

# ONOMÁZEIN

Revista semestral de lingüística, filología y traducción



PONTIFICIA UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DE CHILE  
FACULTAD DE LETRAS

## **Encapsulación y tipos de coherencia referencial y relacional: el pronombre *el/lo* como mecanismo encapsulador en el discurso escrito de la economía\***

*Encapsulation and types of referential and relational coherence: pronoun *el/lo* as a an encapsulator mechanism in the written discourse of Economics*

**Giovanni Parodi**

Universidad Católica de Valparaíso  
Chile

**Gina Burdiles**

Universidad Católica de la Santísima Concepción  
Chile

ONOMÁZEIN 33 (junio de 2016): 107-129  
DOI: 10.7764/onomazein.33.22



**Giovanni Parodi:** Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile | Correo electrónico: gparodi@ucv.cl

**Gina Burdiles:** Departamento de Lenguas, Facultad de Educación, Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile. | Correo electrónico: gburdiles@ucsc.cl

Fecha de recepción: abril de 2015  
Fecha de aceptación: septiembre de 2015

## Resumen

En este artículo se estudia el pronombre neutro *ello* como mecanismos de encapsulación en un corpus de textos escritos pertenecientes a cuatro géneros del discurso académico de la Economía (Corpus PUCV-UCSC-2013). En esta investigación se busca: a) identificar los tipos de referente anafórico encapsulado por el pronombre *ello/o* y b) determinar los tipos de relación de coherencia semántica en la que opera el pronombre encapsulador *ello/o*. El corpus de análisis está conformado por 152 textos escritos: 14 Artículos de Investigación, 55 Guías de Ejercicios, 45 Informes de Política Monetaria y 38 Manuales. Los principales

resultados indican que se identificaron 3.124 apariciones del pronombre encapsulador en el corpus. Los análisis específicos revelan que, por un lado, el Complejo Clausular es en promedio el referente anafórico encapsulado con más alta frecuencia de ocurrencia y, por otro, que el tipo de relación semántica más frecuente es la de causalidad. En cuanto a los géneros discursivos, el encapsulador no registra ocurrencias en la Guía de Ejercicios y se comprueba cierta variación de los tipos de relaciones de coherencia a través de los otros tres géneros.

**Palabras clave:** encapsulación; coherencia referencial; coherencia relacional; pronombre *ello/o*.

## Abstract

In this article a study focused on the encapsulation mechanisms served by pronoun *ello* in a corpus of texts from four genres of academic Economics discourse is presented (Corpus PUCV-UCSC-2013). This research seeks: a) to identify the types of anaphoric reference encapsulated by the pronoun *ello*, and b) to determine the types of semantic coherence relation in which the encapsulator pronoun *ello* operates. The corpus consists of 152 texts: 14 Research Articles, 55 Exercise Guide, 45 Monetary Policy Reports, and 38 Textbooks. The

results show that 3,124 occurrences of the encapsulator pronoun were identified in the corpus. The findings reveal that, on the one hand, the Clause Complex is, on average, the anaphoric referent encapsulated with higher frequency of occurrence and, second, that the most frequent type of semantic relation is causality. In terms of discourse genres, the encapsulator does not record occurrences in the Exercise Guide and it shows some variations in the types of coherence relations among the other three genres.

**Keywords:** encapsulation; referential coherence; relational coherence; pronoun *ello/o*.

## 1. Introducción

El estudio de los mecanismos de coherencia suele abordarse de modo muy focalizado, dado que regularmente son múltiples las variables que intervienen en su análisis; tal es el caso, por una parte, de las investigaciones centradas en la coherencia referencial (e. g., Ariel, 1991, 1999, 2001; Givón, 1992; Gundel y Hedberg, 2008) y, por otra, de los estudios enfocados en la coherencia relacional (e. g., Sanders y otros, 1992, 1993; Stukker y Sanders, 2012). Son, en este contexto, escasas las investigaciones en que se estudia ambos tipos de relaciones de coherencia de modo conjunto y complementario.

En este artículo, estudiamos el pronombre *ello* como mecanismo encapsulador anafórico en el discurso de la Economía y exploramos —conjuntamente— las relaciones referenciales y relacionales en que opera este pronombre en un corpus de textos escritos pertenecientes a cuatro géneros del discurso académico: Artículo de Investigación, Guía de Ejercicios, Informe de Política Monetaria y Manual. De modo específico, en esta investigación determinamos los tipos de referente anafórico encapsulado y los tipos de relación semántica en las que opera el encapsulador neutro *ello*; junto a lo anterior, como una forma de estimar la relevancia de las categorías y estimar las tendencias, calculamos la frecuencia de ocurrencia de ambos tipos de relaciones a través de un conjunto de textos. El corpus de análisis se constituye de 152 textos escritos (Corpus PUCV-UCSC-2013).

En lo que sigue, entregamos un breve marco de referencia acerca del pronombre neutro *ello*, tanto desde una perspectiva grammatical tradicional como desde su función textual de encapsulador. Posteriormente, en el marco metodológico, aportamos detalles del corpus y los procedimientos de análisis. En la última sección, damos cuenta de los resultados, su discusión y cerramos con las conclusiones y algunas proyecciones.

## 2. Marco de referencia

### 2.1. El pronombre neutro *ello* según la gramática tradicional

En su acepción más clásica, la palabra española *ello*, que proviene del demostrativo neutro latino *illud*, funciona u opera como un pronombre personal neutro. Por pertenecer a la categoría de pronombre, carece de contenido semántico propio; se trata de “un elemento ‘vacío’ que adquiere significado de modo ocasional, dependiendo de las circunstancias del discurso” (Fernández, 1999: 1211). Esta clase de palabra tiende a ser unifuncional y no muestra sincretismos de ningún tipo, es decir, su pertenencia a la clase de palabras “pronombre” es única.

*Ello*, como pronombre personal, concuerda morfológicamente con la tercera persona singular; sin embargo, no posee la noción de persona porque no se refiere a ninguno de los participantes del intercambio comunicativo. Se refiere, en cambio, a algo distinto de la primera o segunda persona grammatical, a lo que Benveniste (1980) llamó la no-persona. Por esta razón, *ello* no posee el carácter deíctico que se le puede reconocer a los demás nombres personales.

Dado que es una palabra neutra, designa lo que no es ni masculino ni femenino. De este modo, no puede referirse a algún sustantivo en particular, ya que en español no hay sustantivos con género neutro. Este hecho y el que no existan formas particulares del adjetivo para concordar en género neutro con los pronombres son factores que, según la RAE (2010), permiten concluir que el neutro no es propiamente un tercer género del español, que pueda equipararse con el masculino y el femenino. La condición de neutro de *ello* lo convierte en “exponente de una clase grammatical de palabras que designan ciertas nociones abstractas” (RAE, 2010: 24). En relación con la representación o reproducción de ideas precedentes por medio de los demostrativos, Bello (1911) señala que, además del género masculino

y femenino, existe el neutro. En este sentido, el pronombre personal *ello* comparte con todos los neutros la capacidad de reproducir conjuntos de “dos o más sustantivos que signifiquen cosas (no personas)” (Bello, 1911: 80). Según la RAE (2005) y Fernández (1999), el pronombre *ello* puede tener como antecedente oraciones, pronombres o grupos nominales neutros y varios sustantivos de cosas considerados conjuntamente. Además de oraciones, admite como antecedente “nombres abstractos, a menudo deverbales, que se interpretan como eventos o se refieren a situaciones o estados de cosas que es habitual representar mediante oraciones” (RAE, 2010: 303). Existe cierto consenso en que las propiedades sintácticas de *ello* han venido reduciéndose con el tiempo y que en español actual sus posibilidades de aparición están restringidas a ciertos usos específicos (Fernández, 1999; RAE, 2005). En varios de sus usos, según estos mismos autores, se acerca al demostrativo neutro *eso*; por tal razón aparece, generalmente, en alternancia con él, más aún en la lengua actual y especialmente en la no literaria; sin embargo, no siempre son totalmente intercambiables.

Entre sus posibilidades de funcionamiento sintáctico, el uso más frecuente es como término de preposición; en ese caso, no presenta más restricciones que las derivadas de su condición de neutro. Además, existe consenso en que no suele aparecer como objeto directo (RAE, 2010), pues para esto se emplea el pronombre átono *lo* y sí puede funcionar como objeto indirecto. Su aparición en posición sujeto está muy restringida (RAE, 2005).

Como se señalaba en la introducción, existen —desde la gramática tradicional— escasas investigaciones que hayan abordado focalizadamente el estudio de este pronombre. Dos de las que se registran en la literatura corresponden a Henríquez Ureña (1939) y a Hinzelin y Kaiser (2007). Por su parte, Henríquez Ureña (1939) estudió la variación diacrónica y dialectal de *ello*

en el español ibérico y en el español americano; observó su progresiva desaparición dentro del idioma, su función gramatical y los sitios donde todavía se conservaba para su época. Sobre *ello* señala: “El habla tiende a sustituirlo, y en parte lo ha sustituido ya, con eso, o con sustantivos como *el caso* o *la cosa*” (Henríquez Ureña, 1939: 209). Su investigación revela que, en general, este pronombre ha tenido en la lengua hablada una existencia precaria y que desde fines del siglo XIX se lo empieza a considerar un arcaísmo porque su uso es cada vez más restringido. Así también lo confirman Seco (1988) y Fernández (1999). No obstante lo anterior, Henríquez Ureña (1939) señala que esta progresiva desaparición no se observa en el español dominicano. Precisamente sobre esta variante del español versa el trabajo de Hinzelin y Kaiser (2007), donde describieron y analizaron el uso de *ello* exclusivamente en construcciones impersonales en el español oral dominicano. Concluyeron que, en ese contexto y en esa variante del español, *ello* es usado de modo facultativo y expresa una actitud subjetiva del hablante; plantean que no es pronombre expletivo ni ocupa la función de sujeto y que, en definitiva, se observa un cambio diacrónico de este pronombre neutro hacia un marcador discursivo conversacional de modalidad deontica.

## **2.2. El pronombre *ello* en su rol de encapsulador**

Nuestro interés en el pronombre *ello* se focaliza en una función textual conocida como “encapsulación” (Sinclair, 1993, 1994) o, en sentido amplio, dentro de las funciones consideradas como mecanismos de referencia y sustitución textual (Halliday y Hasan, 1976). En el presente estudio buscamos destacar no solo sus roles gramatical y textual, sino también poner de relieve su importancia psicolingüística, debido a que consideramos que este tipo de pronombre se desempeña como un mecanismo de cohesión, pero que también cumple una importante función de coherencia textual para la comprensión

del discurso (Louwense, 2004; Parodi, 2011). En este sentido, el pronombre *ello* opera en el plano lingüístico, pero también cumple una importante función en el nivel cognitivo, tal como también reconocen, entre otros, Ariel (1991, 1999), Figueras (2002), Borreguero (2006) y López Samaniego (2011).

Desde esta perspectiva, nos interesa particularmente la función que cumplen los denominados encapsuladores anafóricos al condensar o etiquetar el significado expresado en unidades textuales previas y con distinto grado de extensión textual. En términos amplios, los encapsuladores son sintagmas nominales que pueden funcionar cohesivamente como anáforas o catáforas y, por ende, su significado está determinado por elementos que le preceden o le siguen en el texto. En este sentido, un asunto interesante es que no todo sintagma nominal constituye por sí mismo una anáfora o una catáfora, es decir, los sintagmas nominales por defecto no son encapsuladores intrínsecos. La encapsulación es una función textual, realizada por una forma lingüística, y no constituye una forma lingüística *per se*. Esto implica que el rol encapsulador de un sintagma nominal específico se determina contextualmente (e. g., Francis, 1986; Sinclair, 1993; Borreguero, 2006; López Samaniego, 2011); en definitiva, tal como se declara en la literatura especializada, los encapsuladores no constituyen una clase de palabras.

En el siguiente pasaje textual, tomado de un manual de Economía del Corpus PUCV-UCSC-2013, se ilustra el proceso de encapsulación retrospectiva por medio de un sintagma nominal (la negrita y el subrayado son nuestros):

- (1) Es sencillo encontrar los valores de las holguras implicadas por cada punto extremo. Para el punto (0,0), por ejemplo, podemos sustituir las tres restricciones transformadas y hallar que tanto, el punto (0,0) del espacio de producción bidimensional de la Figura 19.6 puede transformarse en el punto: perteneciente a un espacio de solución

pentadimensional, como se muestra en la primera fila de la Tabla 19.3. Por **el mismo procedimiento** se puede verificar la representación de los cuatro puntos extremos restantes allí consignados. (Corpus PUCV-UCSC-2013-014)

Como se aprecia, el sintagma nominal (o “sustantivo anafórico”) que cumple rol de encapsulador es de tipo definido, esto es, el núcleo nominal está especificado por dos elementos. Para comprender este pasaje textual es necesario identificar retrospectivamente el referente del nombre “procedimiento” y para esto nos apoyamos en el artículo definido *el* y el adjetivo *mismo*. En este sentido, el sintagma nominal no introduce, estrictamente hablando, ningún referente nuevo en el texto y, por tanto, debe considerarse un elemento informativamente dado; sin embargo, no es regularmente un elemento informativamente neutro: en general, bien el núcleo del sintagma, bien los modificadores que lo acompañan responden a una precisa intención comunicativa.

El siguiente ejemplo muestra ahora el caso de un encapsulador pronominal neutro:

- (2) Como podría esperarse, pueden usarse y a menudo se han usado muchos tipos de modelos para pronóstico y análisis de políticas. Este libro no intenta abarcar el espectro de los tipos de modelos y metodologías de modelado; en lugar de **ello**, se concentra en modelos que pueden expresarse en forma de ecuación, relacionando variables en forma cuantitativa. (Corpus PUCV-UCSC-2013-041)

Tal como se aprecia en este ejemplo, existe un rasgo que el pronombre neutro no comparte con los llamados “sustantivos anafóricos” y es la posibilidad de operar como mecanismo evaluativo; esto se aprecia, por ejemplo, en casos como “este problema”, “esta difícil situación” o “los interesantes y oportunos preceptos señalados”.

Sinclair (1993, 1994), quien identifica el mecanismo de encapsulación con tal nombre inicialmente, establece un distingo entre “encapsulación” y “prospección”, coincidiendo con la

relación anafórica y catafórica respectivamente. Por su parte, Francis (1994) llama a estos sustantivos, en general, “etiquetas discursivas” (*discourse labels*). Antes los había llamado “sustantivos anafóricos” (Francis, 1986) y distingue entre: “retrospectivos” y “de avance” (*advance nouns*). Complementariamente, en cuanto a la “prospección”, Tadros (1994), para el inglés, avanza en una taxonomía de los elementos retóricos prospectivos involucrados en lo que denomina “predicción”.

En cuanto al tipo de unidades que se pueden sintetizar mediante encapsuladores, en la literatura especializada no existe acuerdo al respecto (e. g., Halliday y Hasan, 1976; Sinclair, 1993, 1994; Ariel, 1988, 1991; Schmid, 2000; Figueras, 2002; Borreguero, 2006; González-Ruiz, 2009; Llamas, 2010; López Samaniego, 2011; López Samaniego y Taranilla, 2014; Montolío, 2013, 2014). Se señala —para el español— que existen unidades iguales o superiores a la cláusula; también se considera a los sintagmas nominales; otros incluyen diversos trozos textuales, incluso interparafrásticos (e. g., Figueras, 2002; Borreguero, 2006; González-Ruiz, 2009; Llamas, 2010; López Samaniego, 2011; Montolío, 2013, 2014).

Los sustantivos en tanto encapsuladores son reconocidos por una naturaleza inclusiva o sintetizadora, pues el núcleo del sintagma nominal encapsulador puede funcionar como un hiperónimo de otros sustantivos introducidos anteriormente en el texto, o bien como una nominalización que engloba uno o varios predicados verbales desarrollados anteriormente en el texto. Junto a lo anterior, el sintagma nominal encapsulador aparece, por lo general, en posición temática; esto quiere decir que regularmente opera dentro de las primeras posiciones de la oración. Desde una perspectiva cognitiva, esta ubicación le permite introducir nueva información; en este sentido, el sintagma nominal desempeña una importante función en el entramado textual, pues sirve de enlace entre dos bloques textuales, sintetizando el primero y sir-

viendo de punto de partida para el segundo (Borreguero, 2006; López Samaniego, 2011).

Según Borreguero (2006: 82), los encapsuladores pueden caracterizarse por tres rasgos fundamentales: su carácter correferencial; su naturaleza nominal, que responde a su función sintetizadora, y su posición en la estructura informativa textual:

El encapsulador resume un estado de cosas descrito previamente en el texto. No se trata, por tanto, de la sustitución pronominal o léxica de un sintagma nominal o preposicional o incluso verbal o adverbial (como en este caso de las anáforas simples, o de los *substituens* o *sustitutos* de Halliday y Hasan, también llamados pro-verbos y pro-adverbios) o de una oración o segmento textual (como en el caso de las anáforas textuales) ni de un elemento deíctico que apunta al texto o a una parte del texto (como en el caso de la deixis metatextual), sino de un nuevo sintagma que, aunque siempre va acompañado por elementos anafóricos (los determinantes definidos, posesivos, demostrativos), está integrado además por elementos léxicos que condensan la información expresada por extenso con anterioridad.

La diversidad de denominaciones y de las categorías que abarca cada forma de nombrar y categorizar complejiza considerablemente la delimitación y la aproximación al estudio de estos mecanismos de coherencia textual. Al mismo tiempo, la dificultad en identificar a los encapsuladores radica en que, tal como ya se apuntó, ellos no son una clase palabras en sí mismos, sino que cumplen una función textual (Borreguero, 2006; López Samaniego, 2011; Montolío, 2013). La relevancia, entonces, de estos mecanismos encapsuladores, tanto retrospectivos como prospectivos, dice relación, por una parte, con la organización y jerarquización de la información textual desde un punto de vista de la coherencia, lo que los hace fundamentales en la comprensión de textos escritos. En definitiva, considerando la diversidad denominativa para las etiquetas retrospectivas del español, así como la función

de sintetizar información precedente, en esta investigación consideramos que el pronombre neutro *ello* opera como un encapsulador y que reúne la mayor parte de las propiedades requeridas para actuar como tal.

### **2.3. El pronombre *ello* y las relaciones de coherencia**

El estudio del pronombre encapsulador *ello* también puede enfrentarse desde la perspectiva de las relaciones de coherencia; así, es posible distinguir dos tipos: la conexión referencial y el contexto de la relación lógico-semántica en que opera. Como se sabe, a pesar de que hoy en día aún no existe un acuerdo definitivo en la literatura especializada en cuanto al tipo y número de relaciones textuales (e. g., Halliday y Hasan, 1976; Hobbs, 1985; Man y Thompson, 1987, 1988; Hoey, 1991; Martin, 1992; Sanders y otros, 1992, 1993; Sanders y Noordman, 2000; Louwerse, 2004), sí se ha alcanzado un cierto consenso en identificar dos tipos de relaciones: referenciales y relacionales (también denominadas: lógicas o, incluso, retóricas) (e. g., Reinhart, 1981; Sanders y Spoorren, 2001).

Profundizando desde una perspectiva psicolingüística, cabe señalar que la coherencia se establece mediante la repetida referencia a la misma entidad (coherencia referencial) y por medio de relaciones lógico-semántica entre segmentos textuales (coherencia relacional). Desde esta óptica y dejando de lado una mirada grammatical tradicional más centrada únicamente en los mecanismos de cohesión lingüística, lo que se privilegia son las representaciones mentales que un lector construye a partir de las pistas textuales. Esta decisión tanto terminológica como conceptual es a la que adherimos en este estudio. Al respecto, Louwerse propone usar “el término coherencia para las relaciones representacionales y cohesión para las indicaciones textuales a partir de las que debería construirse una representación coherente. La cohesión es la consistencia

de los elementos en el texto, la coherencia es la consistencia de los elementos en la representación en la mente del comprendedor” (2004: 43).

En cuanto a la coherencia y sus diferentes tipos, algunas investigaciones previas desde el procesamiento y representación mental discursiva destacan que existen intrincadas conexiones entre las marcas de coherencia referencial y de coherencia relacional (e. g., Koornneef y Sanders, 2013; Mak y Sanders, 2013), pero no existen aún suficientes hallazgos empíricos que permitan dilucidar la naturaleza exacta de estos enlaces. Desde este marco, esta distinción bipartita es justamente la que emplearemos para el estudio del pronombre encapsulador *ello*. Así, en el caso de este pronombre neutro, desde el punto de vista de la coherencia referencial, este puede referir retrospectivamente a segmentos textuales de diversa extensión, encapsulando, por ejemplo, un segmento compuesto por varias cláusulas, tal como en (3) (la negrita y el subrayado son nuestros).

- (3) La enorme diversidad que existe de libros y revistas, ropa, alimentos y bebidas, son ejemplos de tales ganancias. Es más difícil percibirse de ellas al adquirir medicamentos con marcas registradas que tienen una composición química idéntica a la de otras alternativas genéricas. A pesar de **ello**, algunas personas sí están dispuestas a pagar más por la alternativa de la marca registrada. (Corpus PUCV-UCSC-2013-034)

Al mismo tiempo, este mismo pronombre encapsulador aparece en un contexto en que se conecta dos segmentos textuales y puede, entonces, operar en una relación, por ejemplo, de adversatividad, tal como en (3). En este caso, esta relación se encuentra marcada por el conector *a pesar de* (la marca ensombrecida es nuestra). Como se puede apreciar, en este ejemplo se destacan conjuntamente ambos tipos de relaciones de coherencia: referencial y relacional.

Algunas investigadoras sostienen que, en un caso como (3), el encapsulador se puede for-

mar a partir de las partículas *a pesar de* y *el/lo*, constituyéndose así en un “conector adversativo retrospectivo” y creando una unidad denominada también “locución conjuntiva” (López Samaniego, 2011; López Samaniego y Taranilla, 2014; Montolío, 2001, 2013, 2014). En este sentido, para Montolío (2013) existe —en el caso de esta construcción conectiva— un proceso de gramaticalización, el cual —en nuestra opinión— podría ser similar al proceso ocurrido al conector causal *por tanto* (Loureda y Pons, 2015). En este marco, cabe señalar que nuestra aproximación al pronombre *el/lo* no adhiere a tal posible perspectiva de locución conjuntiva, a modo de una unidad compleja formada por [*a pesar de* + *el/lo*]; por el contrario, sostendemos que —tal como se ha mostrado en (3)— existen dos procesos textuales diferentes en que puede ocurrir el pronombre neutro, como son el de encapsulación (coherencia referencial) y el de contexto de relación lógico-semántica (coherencia relacional), en donde [*a pesar de*] es el conector adversativo y [*el/lo*] el encapsulador retrospectivo, sin llegar a constituir conjuntamente una sola unidad conjuntiva.

### **3. Marco metodológico**

#### **3.1. Objetivos**

Tal como ya se ha señalado, este estudio explora las relaciones referenciales y relacionales en que opera el pronombre neutro *el/lo* en un corpus de textos escritos pertenecientes a cuatro géneros del discurso académico de la Economía: Artículo de Investigación, Guía de Ejercicios, Informe de Política Monetaria y Manual (Corpus PUCV-UCSC-2013). De modo más preciso, los objetivos específicos son los siguientes: (a) identificar los tipos de referente anafórico encapsulado por el pronombre *el/lo* y (b) determinar los tipos de relación de coherencia lógico-semántica en la que opera el pronombre encapsulador *el/lo*.

#### **3.2. El corpus PUCV-UCSC-2013**

La construcción del corpus PUCV-UCSC-2013 del discurso académico de la Economía consideró los textos utilizados por estudiantes en la formación de pregrado de dos carreras universitarias en dos universidades chilenas. Se siguieron los pasos metodológicos detallados en la tabla 1.

**TABLA 1**

Pasos metodológicos para la construcción del Corpus PUCV-UCSC-2013

**Paso 1:** Construcción de una base de datos con la información acerca de las carreras que imparten el área de Economía en dos universidades chilenas

**Paso 2:** Contacto con los directores de las unidades académicas seleccionadas con el fin de solicitar los planes de estudio de las carreras y de los programas de todas las asignaturas de naturaleza obligatoria

**Paso 3:** Construcción de una base de datos con la información completa de los planes de estudio de las dos carreras en las dos universidades, así como de los respectivos programas de cada asignatura obligatoria

**Paso 4:** Contacto con directores de unidades académicas y con especialistas disciplinares en Economía con el fin de identificar la línea de formación en Economía en el plan de estudios y las asignaturas específicas

**Paso 5:** Construcción de una base de datos con todas las referencias bibliográficas incluidas en dichos programas de asignaturas del área de Economía

**Paso 6:** Contacto con los profesores de cada asignatura del área de Economía, con el fin de solicitar copia de materiales complementarios de lectura no incluidos como parte de las referencias en los programas oficiales (ya sea en formato papel o digital)

**Paso 7:** Búsqueda en Internet con el fin de encontrar aquellos títulos disponibles en formato digital, minimizando así el tiempo de digitalización

**Paso 8:** Recolección de los textos no encontrados en formato digital desde las bibliotecas correspondientes y de las oficinas de los profesores

**Paso 9:** Procesamiento y conversión de todos los textos del corpus en formato PDF editable y en formato plano (\*.txt.)

**Paso 10:** Carga de cada texto a través del programa El Grial ([www.elgrial.cl](http://www.elgrial.cl)) en la plataforma en línea junto con su correspondiente procesamiento de etiquetado morfosintáctico

Finalmente, el corpus PUCV-UCSC-2013 quedó compuesto por 222 textos, correspondientes tanto a material de lectura propuesto por los programas de estudio de las asignaturas del área de economía como a material complementario utilizado en trabajo de clases. Posteriormente, y siguiendo los criterios propuestos por Parodi y otros (2008), el equipo de investigación del Proyecto FONDECYT 1130033 identificó los géneros discursivos presentes en el corpus (Parodi, 2014a, 2015). El subcorpus, considerado en este estudio, incluye solo cuatro de los géneros que vehiculan el conocimiento disciplinar. El número de textos por cada género y su tamaño en número de palabras está registrado en la tabla 2.

### 3.3. Procedimiento de análisis

Con el fin de describir las relaciones de coherencia establecidas a través del uso del pronombre *el/lo* en el corpus en estudio, se analizaron los 152 textos que lo componen, realizando una serie de procedimientos cuyas principales fases se resumen en la tabla 3.

**TABLA 2**

Constitución del Subcorpus PUCV-UCSC-2013

GÉNERO	Nº DE TEXTOS	Nº DE PALABRAS
Artículo de Investigación	14	112.305
Guía de Ejercicios	55	53.875
Informe de Política Monetaria	45	1.324.398
Manual	38	8.561.914
<b>Total del corpus Economía</b>	<b>152</b>	<b>10.052.492</b>

Para la búsqueda de la forma *el/lo*, se empleó el programa computacional AntConc 3.4.3 (Anthony, 2014), el cual, entre otras aplicaciones, permite identificar las formas en estudio de modo rápido y visualizar su cotexto. El uso de esta herramienta fue posible dado que todos los documentos del corpus, como ya se indicó, habían sido procesados y convertidos a formato plano (\*.txt.). Con el fin de alcanzar un grado óptimo de validación de las categorías empleadas y de la acertada determinación de las relaciones, se programó, tal como se indica en la tabla 3, dos procesos formales de ecualización y se revisó en el grupo de investigación el total del 10% de las ocurrencias. Posteriormente, una vez que hubo consenso en torno a un conjunto de categorías, se procedió a extender esta revisión a todo el corpus. El análisis se realizó de manera manual y estuvo a cargo del equipo de investigación que, además de recibir los principios teóricos y criterios de análisis, contó con instrucciones escritas y con numerosos ejemplos, así como con reuniones periódicas para estudiar casos dudosos o que mostraban cierta ambigüedad.

Desde la fase 4 a la fase 6 se procedió a la identificación de las relaciones de coherencia, en sus dos vertientes. En cuanto a la determinación de los referentes encapsulados, este resultó un punto crítico del análisis y se enfrentó algunos problemas para determinar los límites exactos del segmento textual encapsulado. La razón de esta dificultad estriba —en parte— en que los pronombres neutros no presentan concordancias morfológicas con sus antecedentes que contribuyan a su identificación (Zulaica y Gutiérrez, 2009; López Samaniego, 2010, 2011); también en que a veces existe cierta ambigüe-

**TABLA 3**

Descripción de las fases del análisis

<b>Fase 1:</b> Entrenamiento de equipo de analistas	Se entrenó a un equipo de analistas con el objetivo de manejar los principios teóricos y los criterios comunes de análisis en torno al pronombre <i>ello</i> .
<b>Fase 2:</b> Búsqueda de ocurrencias de <i>ello</i>	Se rastreó todas las ocurrencias del pronombre <i>ello</i> mediante el programa AntConc 3.4.3.
<b>Fase 3:</b> Selección aleatoria y proporcional del 10% de los casos por género	Se constituyó un microcorpus a partir del 10% de las ocurrencias del pronombre encapsulador por cada uno de los géneros en estudio.
<b>Fase 4:</b> Determinación de las relaciones de coherencia referencial	Se determinó y clasificó el segmento textual al que hace referencia el encapsulador <i>ello</i> .
<b>Fase 5:</b> Determinación de las relaciones de coherencia relacional	Se determinó y clasificó la relación semántica entre el segmento textual encapsulado y el segmento en que aparece el encapsulador <i>ello</i> .
<b>Fase 6:</b> Primer proceso de ecualización de criterios	Se determinó por dos analistas, de modo independiente, cada relación; posteriormente, con el fin de encontrar consenso y unificar criterios, se discutió en equipo cada uno de los casos.
<b>Fase 7:</b> Construcción de tabla de categorías de análisis	Se elaboró una primera tabla de criterios y categorías de análisis
<b>Fase 8:</b> Extensión del análisis al resto de las ocurrencias del pronombre	Se procedió al análisis de los dos tipos de relaciones en el 90% restante de las ocurrencias del encapsulador <i>ello</i> .
<b>Fase 9:</b> Segundo proceso de ecualización	En los casos en que no hubo consenso entre los dos analistas, se discutió en equipo cada relación y se determinó una solución consensuada.
<b>Fase 10:</b> Registro de frecuencias	Se registraron las frecuencias para cada tipo de referente textual y para cada tipo de relación semántica.

dad en cuanto a lo que efectivamente se quiere comunicar por parte del escritor.

En esta fase se identificó tres tipos de referentes textuales: el Sintagma Nominal (SN), la Cláusula (CL) y el Complejo Clausular (CCL). El Sintagma Nominal (SN) equivale a una frase sustantiva, como la subrayada en (4) (el subrayado del referente anafórico es nuestro, así como la negrita del pronombre):

- (4) Si la empresa produce q\* unidades, el coste total antes de la caída en el precio de la máquina será de C\*. El coste total después de que **ello** haya sucedido será de C'. (Corpus PUCV-UCSC-2013-014)

Por su parte, la Cláusula (CL) equivale a una oración simple, la cual pone en conexión un sujeto con un predicado, siempre que no contenga "... otras [cláusulas] que ocupen algunos de sus

argumentos o modifiquen a alguno de sus componentes" (RAE, 2009: 75); también equivale a una oración formada por un verbo no finito (oración de infinitivo, de gerundio o de participio). En (5) se aprecia un referente clausal (el subrayado del referente anafórico es nuestro, así como la negrita del pronombre):

- (5) Se ha de pasar de una planificación centralizada a un sistema de economía de mercado. Para **ello**, una planificación indicativa, concretada en la determinación de ciertas tareas estratégicas, dejando que la iniciativa privada tome la mayor parte de las decisiones, puede jugar un papel importante en una fase de transición. (Corpus PUCV-UCSC-2013-029)

En tercer lugar de extensión, el Complejo Clausular (CC) equivale a un grupo de cláusulas u oraciones simples, a una oración compuesta que

contiene una o varias subordinadas o formada por coordinación (RAE, 2009), o a un segmento textual, el cual puede incluir tanto oraciones simples como compuestas, tal como se muestra en el ejemplo (6) (el subrayado del referente anafórico es nuestro, así como la negrita del pronombre):

- (6) El modelo antes descrito, pese a lo simple que es, aporta algunas ideas interesantes. Por ejemplo, la masa crítica es crucial: si la demanda de un usuario depende de cuántos haya, es muy importante tratar de estimular el crecimiento de las ventas al principio del ciclo vital de un producto. **Por ello**, es bastante frecuente observar que las empresas informáticas ofrecen la posibilidad de acceder a un precio muy bajo a un programa o a un servicio de comunicaciones con el fin de "crear un mercado" donde antes no existía ninguno. (PUCV-UCSC-2013-038)

En cuanto a la identificación de las relaciones lógico-semánticas o relacionales, en la fase 5 del análisis del corpus, fue necesario examinar el contexto textual previo y el posterior al pronombre *ello*, así como el tipo de marcador que introducía al encapsulador (cuando este existía); luego, se determinó el tipo de relación de coherencia relacional en que operaba el encapsulador. Tal como ya se apuntó anteriormente, no existe consenso definitivo en cuanto al número y tipo de relaciones lógico-semánticas o retóricas. Existe una amplia gama de taxonomías en la literatura especializada (e. g., Halliday y Hasan, 1976; Hobbs, 1985; Mann y Thompson, 1987, 1988; Martín Zorraquino y Montolío, 1988; Sanders y otros, 1992, 1993; Portolés, 1998; Montolío, 2001; Loureda y Acín, 2010), las cuales varían según principios teóricos y criterios metodológicos. En este contexto, para los efectos de esta investigación, el análisis del microcorpus permitió identificar cinco tipos de relaciones, marcadas la mayoría de las veces por conectores como los indicados en la tabla 4.

Si volvemos a los ejemplos anteriores, en (4) tenemos un caso de relación temporal ("después de que") y en (5) un caso de relación de finalidad

#### **TABLA 4**

Tipos de coherencia relacional

##### **RELACIONES DE COHERENCIA RELACIONAL**

Adición ('además de', 'sumado a')

Adversatividad ('a pesar de', 'en lugar de')

Causalidad ('por', 'debido a')

Finalidad ('para')

Temporalidad ('después de', 'luego de')

("para") y en (6) la relación marcada es de causalidad ("por") (todos los ensombrecidos son nuestros).

#### **4. Resultados y discusión**

En conformidad con los objetivos de este estudio, a continuación se presentan, en primer término, los resultados de la identificación de los tipos de referente anafórico encapsulado y, en segundo lugar, los tipos de relación semántica entre las que aparece operando el pronombre encapsulador *ello*. Se informan los hallazgos globales y también los observados a través de los cuatro géneros del discurso de la Economía.

##### **4.1. Relaciones referenciales del pronombre *ello* como encapsulador**

Del análisis de los textos del corpus, se identificó un total de 3.124 ocurrencias del pronombre *ello*. Una vez analizados estos casos en cuanto al tipo de referente anafórico, los resultados cuantitativos se entregan en la tabla 5.

#### **TABLA 5**

Tipos de coherencia referencial

REFERENTE TEXTUAL ENCAPSULADO	OCURRENCIA
Sintagma Nominal (SN)	59 (1,9%)
Clausula (CL)	1.405 (45,0%)
Complejo Clausular (CCL)	1.660 (53,1%)
<b>Total general</b>	<b>3.124 (100%)</b>

Tal como se indicó en el apartado anterior, se logró identificar tres tipos de referente para la encapsulación retrospectiva o anafórica: Sintagma Nominal, Cláusula y Complejo Clausular. Los resultados generales de la cuantificación de ocurrencias muestran una clara tendencia hacia la encapsulación de segmentos de mayor extensión textual por parte del pronombre neutro *el/lo*, siendo el CCL el tipo de referente con mayor ocurrencia en el corpus de textos estudiados (53,1%). Como se aprecia en la tabla 4, son escasas (1,9%), comparativamente, las ocurrencias del SN, lo que indica con mucha claridad que —entre las tres alternativas identificadas— el SN constituye el recurso de textualización menos preferido por los escritores de estos cuatro géneros del corpus. Entre estos dos resultados extremos se ubica la ocurrencia intermedia de cláusulas (45%), aunque —comparativamente— los datos dejan ver que tanto la CL como el CCL se revelan como los segmentos preferentemente encapsulados en esta muestra de textos.

Esta primera aproximación a los datos del corpus indica que, en el discurso académico especializado escrito de la Economía, un mecanismo de avance de la información como el pronombre neutro muestra que los escritores empaquetan retrospectivamente segmentos textuales amplios, superiores a un sintagma nominal. Junto a ello, la tendencia detectada en cuanto a distancia entre referente y anáfora (aunque no cuantificada) apunta hacia una preferencia por una ubicación, para los referentes encapsulados, en el segmento textual inmediatamente anterior al del pronombre neutro. Todo ello revela que los escritores del área disciplinar prefieren construcciones de encapsulación de mayor alcance textual (CL y CCL), pero no tienden a crear distancias textuales entre los miembros de la relación referencial más allá de los límites interoracionales.

Estos hallazgos empíricos son coincidentes con lo consignado en la bibliografía especiali-

zada en cuanto a que los pronombres neutros tienden —en general— a encapsular segmentos textuales de mayor extensión que, por ejemplo, los pronombres demostrativos masculinos o femeninos (*este, aquel o aquella*) e, incluso, con mayor grado de abstracción en el segmento encapsulado (e. g., Figueras, 2002; Moreno, 2004; Borreguero, 2006; López Samaniego, 2011).

En este punto resulta altamente valioso y oportuno visualizar el tratamiento de los mecanismos de referencia desde diversas perspectivas. Como se sabe, la habilidad para producir y comprender expresiones referenciales es central tanto en el lenguaje como en la cognición humana. Desde la perspectiva psicolingüística de la comprensión textual, las inferencias anafóricas pronominales constituyen parte fundamental del procesamiento del lenguaje y se consideran procesos automáticos y en línea que suelen tomar al lector experto solo unos pocos milisegundos para su ejecución, en particular las de tipo personal con marca de género y número (e. g., Graesser y otros, 1994; McKoon y Ratcliff, 1992, 1995; Parodi, 2003, 2014b). Así, en términos muy sucintos, las diferentes aproximaciones al estudio de los mecanismos referenciales pueden ser resumidas *grosso modo* en tres: la lingüística, la cognitiva y la psicolingüística, aunque sus límites son en muchos casos ciertamente difusos. La perspectiva lingüística para el fenómeno de la encapsulación ya ha sido descrita desde su identificación inicial para el inglés por Francis (1986) y Sinclair (1993) e incluso antes por Halliday y Hasan (1976) y, para el español, entre otros, por Borreguero (2006), López Samaniego (2010) y Montolí (2013, 2014). El enfoque cognitivo, entre otros, lo representa Ariel (1988, 1991), y la Teoría de la Accesibilidad, con sus exploraciones para el español, Figueras (2002). Y el enfoque psicolingüístico es representado, entre otros, por los trabajos de Graesser y otros (1994), Gernsbacher (1989, 1990), Sanders y otros (1992, 1993), en cuanto a inferencias anafóricas en la comprensión textual.

Por su parte, desde la Teoría de la Accesibilidad (TA), Ariel (1988, 1990, 1991, 2001) plantea, basada en diversos estudios de corpus para diversas lenguas, que los usuarios de la lengua no seleccionan arbitrariamente las diferentes opciones de partículas referenciales, tales como pronombres o sustantivos, sino que ellas muestran un patrón sistemático. Para dar cuenta de ello, Ariel (1990) argumenta que la forma de la expresión referencial puede ser explicada por medio de la TA, en la que postula, en específico, que en cuanto menos accesible sea el referente, más elaborado será la expresión referencial empleada. La TA describe “how human language, specifically, the referential system, is responsive to facts about human memory, where memory nodes are not equally activated at any given time” (Ariel, 2001: 29); al mismo tiempo, la TA ofrece una análisis procedural de las expresiones referenciales y establece grados variables de acceso mental a partir de las marcas lingüísticas. En términos generales, en la escala de accesibilidad inicialmente propuesta por Ariel (1990), se establece que los pronombres se encuentran en el mayor grado de accesibilidad, opuestos a los sustantivos propios, que se consignan como los de más baja accesibilidad; aunque la autora reitera muy enfáticamente que la accesibilidad es un concepto complejo y que determinar el grado de accesibilidad involucra múltiples factores, entre otros, la informatividad, la distancia, la reiteración, la rigidez y la atenuación. Figueras (2002), por su parte, avanza en desarrollar para el español una escala de accesibilidad, la que aporta con diversos ejemplos que ilustran dicha jerarquía.

Si bien los hallazgos aquí reportados se focalizan en un único tipo de expresión referencial (*ello*), hemos identificado dos tipos de variación: de constitución y de extensión. Ello indica, en promedio, una preferencia por referentes construidos estructuralmente por más de una cláusula (al menos dos) y por segmentos textua-

les, comparativamente, extensos. Aun cuando, como hemos señalado, nuestra perspectiva del estudio del encapsulador *ello* aboga por una aproximación psicolingüística, los datos aquí aportados no permiten llegar a la inferencia de que los mecanismos de referencia mayormente empleados (CL y CCL) implican una construcción de textos con demandas de mayor o menor grado de complejidad de procesamiento, a pesar de que tanto la investigación en comprensión de textos escritos como la desde la Teoría de la Accesibilidad aportan diversos tipos de evidencia concurrente, pero no suficientemente específica, en cuanto al tipo de encapsulador aquí explorado. Desde esta mirada, podría suponerse que, comparativamente, los pronombres neutros, aunque encapsulan preferentemente complejos clausulares, resultan más accesibles que los sustantivos anafóricos; sobre todo cuando refieren a segmentos textuales ubicados en la oración inmediatamente anterior en el texto. No obstante, como es obvio, para alcanzar conclusiones certeras se requeriría, por un lado, contar con descripciones lingüísticas basadas en estos mismos corpus en cuanto a la ocurrencia de sustantivos anafóricos y, por otro, llevar a cabo experimentos que aborden el procesamiento de textos de complejidad creciente y diversa.

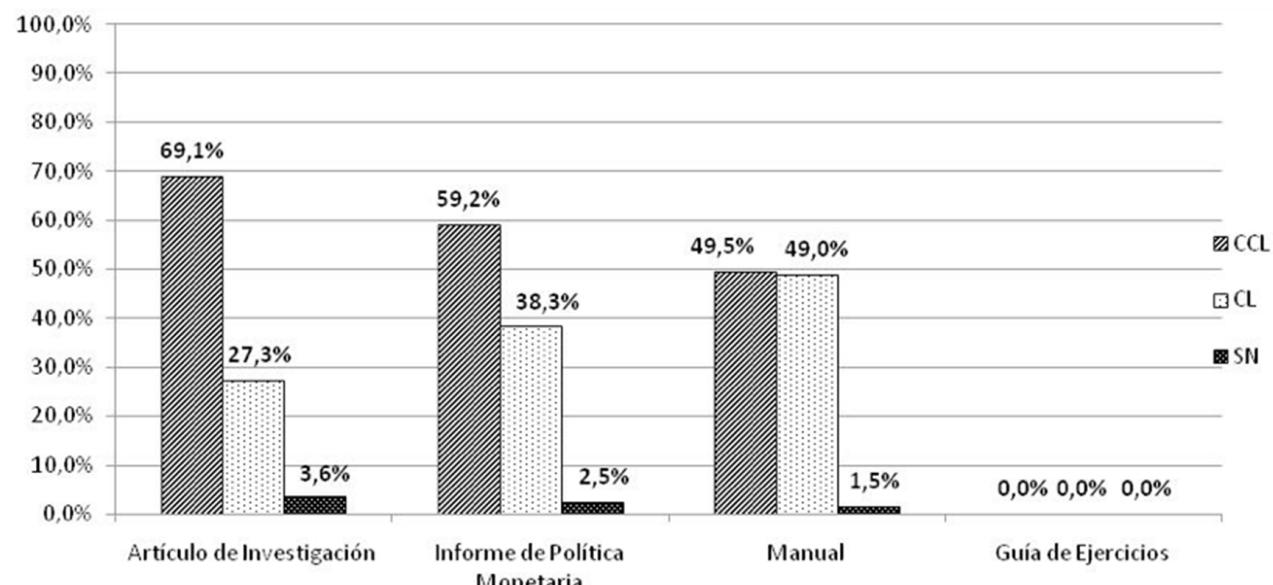
#### **4.1.1. Tipos de referente encapsulado en cuatro géneros de la Economía**

A continuación, en el gráfico 1, entregamos los porcentajes de ocurrencia de los tipos de referente, pero ahora separados para cada uno de los cuatro géneros del discurso estudiados.

En primer lugar, los datos aportados por el gráfico 1 permiten observar que el pronombre *ello* no aparece en el género Guía de Ejercicios. Este hallazgo apoya de modo decidido los comentarios vertidos anteriormente en cuanto a la función característica del pronombre *ello* en textos especializados, pues comparativamente la Guía de Ejercicios constituye un tipo de gé-

**GRÁFICO 1**

Ocurrencia del referente textual a través de los cuatro géneros



nero de diferente naturaleza a los otros tres en el discurso escrito de la Economía. La Guía de Ejercicios es la única focalizada de forma exclusiva en la práctica pedagógica de la ejercitación, es decir, en la puesta en práctica de contenidos conceptuales o procedimentales (en “el hacer”, en “el aplicar”). Si bien el Manual de Economía también cumple —parcialmente— ese propósito comunicativo instruccional de ejercitarse y llevar a la aplicación concreta, despliega —al mismo tiempo— un importante foco central en la enseñanza conceptual y de reflexión teórica; asunto que no está en la esencia del género Guía de Ejercicios.

Este hallazgo, la nula ocurrencia del pronombre neutro en el grupo de 55 guías de ejercicios, muestra que su no empleo se identifica ciertamente en un tipo de género en el cual los procesos de textualización se construyen por medio de segmentos lingüísticos breves y que, aparentemente, no requieren de enlaces interacionales del tipo de encapsulación anafórica pronominal aquí estudiado. Tal como se mostró

en la tabla 2 de constitución del corpus de esta investigación, los textos de este género presentan, en término de número de palabras, una extensión muy breve, en comparación con Artículos de Investigación, Informes de Política Monetaria y Manuales. Por contraste, su extensión promedio, ahora presentada en la tabla 6, permite comprobar que son textos extremadamente cortos de 980 palabras promedio, en los cuales, según estos hallazgos, nunca se encapsula retrospectivamente información textual previa por medio del pronombre neutro *el/o*.

**TABLA 6**

Palabras promedio por texto en cada género del corpus

GÉNERO	PALABRAS PROMEDIO POR TEXTO
Artículo de Investigación (AI)	8.022
Guía de Ejercicios (GE)	980
Informe de Política Monetaria (IPOM)	29.431
Manual (MA)	225.314

Resulta así muy reveladora la sistemática ausencia de esta partícula pronominal neutra en la GE, pues los textos del corpus en este género provienen de la escritura de una diversidad de profesores universitarios de dos instituciones chilenas de educación superior ubicadas en dos regiones distantes en el país. La sistemática ausencia de este mecanismo de encapsulación demuestra que todos los escritores de esta muestra de textos no lo requieren para conectar los segmentos textuales, debido probablemente a que la extensión de los textos no conlleva la necesidad de referir nuevamente a lo ya nombrado por medio de pronombres de esta naturaleza.

Ahora bien, en cuanto a los otros tres géneros reportados en el gráfico 1, se aprecia una marcada ocurrencia a favor del CCL como referente del *ello*, tanto en el AI (69,1%) como en el IPOM (59,2) y un claro descenso en el uso de CL (AI: 27,3% e IPOM: 38,3%) hasta una casi nula identificación de SN (AI: 3,6%; IPOM: 2,5%). Por su parte, en el MA se detecta un equilibrio en las ocurrencias de CCL (49,5%) y de CL (49%), mientras que se comprueba una situación similar de escasa ocurrencia con los otros dos géneros respecto del SN (1,5%).

Basados en estos datos, reiteramos la aseveración general inicial acerca de una tendencia hacia la encapsulación de segmentos de mayor extensión textual por parte del pronombre neutro *ello*, siendo el CCL el tipo de referente de mayor frecuencia en el corpus en estudio. Pero ahora podemos precisar que esto solo se aplica específicamente para los géneros Artículo de Investigación e Informe de Política Monetaria; no así para el Manual ni la Guía de Ejercicios.

La relación que se establece entre los participantes del discurso en el AI y el IPOM es entre escritor experto y lector experto, no así en el MA y la GE, en cuyo caso se trata de expertos que escriben para semi-legos o, incluso, legos. Esta variación en la relación de simetría entre lector/escritor entre los dos primeros géneros

y los dos segundos podría aportar a explicar la variación entre la mayor frecuencia en la identificación de segmentos extensos encapsulados por el pronombre *ello* versus el equilibrio entre CCL y CL detectado en el MA y la total ausencia de encapsuladores pronominales neutros en la GE. Si bien en el MA existe una relación asimétrica entre escritor y lector, también es cierto que se han detectado manuales especializados en la formación de cuarto ciclo, como es, por ejemplo, en programas de doctorado en Química y Física, así como en el mundo profesional (Parodi, 2009).

Como queda en evidencia en los tres géneros en que se registran ocurrencias, el pronombre *ello* refiere muy escasamente a un SN. Esto confirma nuevamente la idea de que se tiende a emplear el *ello* para encapsular preferentemente segmentos de mayor extensión que a un grupo nominal e, incluso, que una sola oración, como es el caso para AI e IPOM.

#### **4.2. Relaciones semánticas en que opera el pronombre *ello* como encapsulador**

En cuanto al tipo de relación de coherencia lógico-semántica en la que opera el encapsulador *ello*, el análisis del corpus permitió establecer que este pronombre neutro aparece usado en el contexto de relaciones semánticas de adición, adversatividad, causalidad, finalidad y temporalidad.

Como ya se indicó, las relaciones observadas aparecen frecuentemente marcadas por diversos conectores que introducen al encapsulador *ello* al mismo tiempo que proveen indicaciones para el establecimiento de la relación semántica entre las cláusulas. En general, los elementos conectivos, como se ha advertido en estudios psicolingüísticos, han demostrado aportar al establecimiento de la coherencia (Gernsbacher, 1994; Zwaan y Radvansky, 1998; Graesser y otros, 2003; Louwerse, 2004; Louwerse y Graesser, 2004). La contribución de los conectores, según Louwerse (2001, 2004), redonda en la reducción del tiempo

de procesamiento, en facilitar el recuerdo y mejorar la ejecución de algunas tareas a partir de lo leído, aunque —tal como establecen McNamara y otros (1996)— las variables tipo de lector y nivel de conocimiento previo resultan también cruciales.

Como se ha subrayado, numerosos trabajos han pretendido identificar y establecer un conjunto organizado de tipos de coherencia relacional. La mayoría de estos estudios ha recurrido al análisis de los marcadores lingüísticos a través de los cuales las relaciones de coherencia se hacen explícitas en el lenguaje (Pander y Sanders, 2006; Sanders y Spooren, 2007). En esta investigación, las relaciones lógico-semánticas aparecieron, la mayoría de las veces, marcadas por medio de diversos tipos de expresiones lingüísticas, de preferencia por conectores. El examen de esas construcciones conectivas, la identificación de los contextos lógico-semánticos en que opera el pronombre neutro *ello* y la búsqueda del segmento textual —de menor o mayor complejidad sintáctica— referido o recuperado por el pronombre nos ha permitido observar, por una parte, que no siempre resulta sencillo identificar el segmento encapsulado, ya que el referente de este pronombre neutro podría ser difuso (Moreno, 2004). Por otra parte, nos permitió observar cómo opera el pronombre *ello* en el marco de las diversas relaciones, como en el siguiente ejemplo, que corresponde a una relación de adversatividad:

(8) En la Lectura entre líneas al final del capítulo, analizaremos cómo el modelo clásico nos ayuda a comprender por qué el PIB real por persona es mucho mayor en Estados Unidos que en Europa, y a pesar de ello la tasa de salario real de Estados Unidos es casi igual a la de Europa. (Corpus PUCV-UCSC-2013-028)

El conector *a pesar de* provee una guía para que, al desempaquetar la información referida en el segmento textual que ha sido encapsulado en el pronombre neutro *ello*, esta sea inte-

grada en el contexto que, en este ejemplo, es de adversatividad. En este sentido, no podríamos afirmar que expresiones como *a pesar de ello* o *a causa de ello* sean construcciones conectivas que, como un complejo unitario, encapsulan, a diferencia de lo propuesto por López Samaniego (2011), López Samaniego y Taranilla (2014) y Montolío (2001, 2013, 2014).

Ahora bien, los resultados generales de la frecuencia de aparición de cada tipo de relación, son los expuestos en la tabla 7.

**TABLA 7**

Tipos de relación semántica en que opera el encapsulador *ello*

RELACIÓN SEMÁNTICA	OCURRENCIA
Adición	268 (8,6%)
Adversatividad	305 (9,8%)
Causalidad	2.121 (67,9%)
Finalidad	385 (12,3%)
Temporalidad	45 (1,4%)
<b>Total general</b>	<b>3.124 (100,0%)</b>

Es evidente que el contexto semántico en que se usa preferentemente el encapsulador *ello* en esta muestra de géneros de Economía es en el contexto de causalidad (67,9%). Se observa en menor frecuencia en el marco de relaciones semánticas de finalidad (12,3%), adversatividad (9,8%) y adición (8,6%), y participa muy escasamente en el contexto de relaciones de temporalidad (1,4%).

Las altas frecuencias que, en esta investigación, presenta la relación de causalidad como contexto lógico-semántico del pronombre *ello*, puede relacionarse con el rol fundamental que, a juicio de varios investigadores, las relaciones causales juegan en la comprensión de textos escritos (e. g., Fletcher, 1989; Goldman y otros, 1999; Zwaan y Radwansky, 1998). Incluso hay quienes plantean que la dimensión causal es casi la úni-

ca base para establecer la coherencia (e. g., Trabasso y otros, 1984; Trabasso y Van den Broek, 1985; Van den Broek, 1994), puesto que la causalidad es fundamental para la cognición humana (e. g., Mackie, 1974; Stukker y Sanders, 2012). En esta línea, Sanders y otros (1992) sostienen que uno de los cuatro primitivos de una taxonomía para las relaciones de coherencia es lo que denominan “operación básica” y ella se establece a partir de las relaciones de causalidad y de adición. En este sentido, las relaciones causales constituyen principios organizacionales básicos que, a su vez, se vuelven principios explicativos, por medio de los cuales se explicita el porqué la causalidad ocurra. Estas relaciones son elicidas típicamente a través del tipo de pregunta: ¿por qué?; por medio de las cuales se establece por qué un hecho o fenómeno particular ocurre.

#### **4.2.1. Tipos de coherencia relacional en cuatro géneros de la Economía**

Si se examinan los resultados obtenidos en la cuantificación de los cinco tipos de relación lógico-semántica en cada uno de los cuatro géneros del discurso analizados, se observa lo expuesto en el gráfico 2.

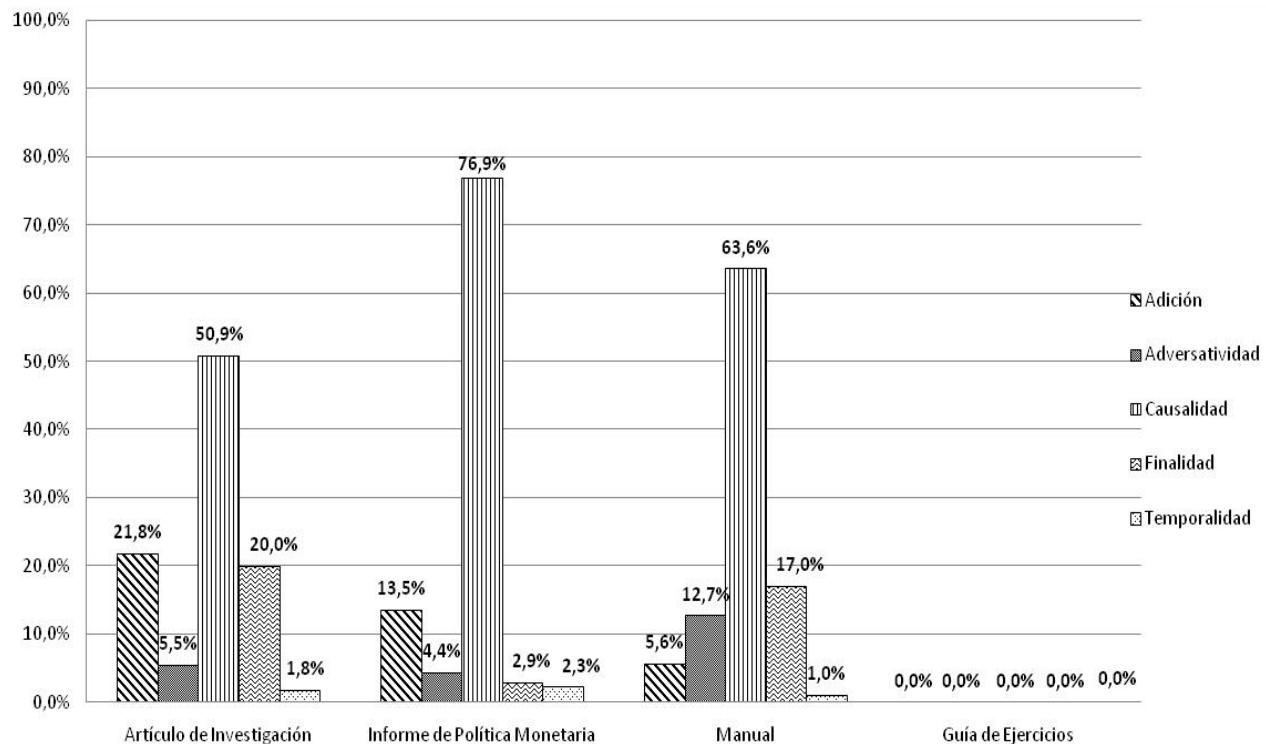
Atendiendo a la ocurrencia de las relaciones semánticas en que aparece *ello* a través de los géneros considerados en este estudio, se observa que en los tres géneros en que se emplea este encapsulador, se confirma la tendencia a usarlo predominantemente en el entorno de una relación de causalidad. Esto ocurre en el IPOM (76,9%) y en el MA (63,6%), y en poco menor grado en el AI (50,9%). Al mismo tiempo, se observa que las relaciones de temporalidad son escasas en los tres géneros en estudio. En este sentido, los hallazgos sobre el contexto de coherencia relacional en que opera *ello* no permiten establecer variación genérica en el corpus estudiado.

Probablemente, debido a que las relaciones temporales vinculan secuencias de eventos, en los textos técnicos y especializados de la Eco-

nomía no es relevante el establecimiento de relaciones temporales que involucren el encapsulamiento mediante el pronombre *ello*. Por el contrario, en el IPOM, el MA y el AI, sí son relevantes las relaciones de causalidad en los contextos observados. A este respecto, cabe señalar que numerosas investigaciones en comprensión de textos escritos han identificado a las inferencias causa-efecto como las relaciones prototípicas del discurso predominantemente narrativo (e. g., Kintsch, 1977; Trabasso y Van den Broek, 1985; Van den Broek, 1988, 1990; Graesser y otros, 1994; Parodi, 2003). Estas conexiones, fundamentales para la construcción de una representación mental coherente en géneros tales como cuentos y narraciones, regularmente, se establecen a modo de cadenas causales a partir de la vinculación entre personajes, motivos, problemas, sucesos y eventos. Del mismo modo que lo observado para el discurso narrativo, las investigaciones en comprensión de textos especializados, técnicos y científicos también han detectado que las relaciones de coherencia causal ocupan un lugar singular en la construcción y procesamiento de estos textos (e. g., Graesser y Bertus, 1998; Otero y otros, 2002; Parodi, 2005; Cromley y Snyder-Hoggan, 2010). En estos casos, las relaciones se construyen para conectar también cadenas causales, pero —mayoritariamente— entre procesos, conceptos, actividades, situaciones, descripciones, es decir, entre proposiciones con mayor grado de abstracción que —comparativamente— en el caso de las narraciones. Como se sabe, el modo de funcionamiento cognitivo narrativo y el paradigmático o lógico científico proporcionan formas distintivas de ordenar la experiencia, de construir la realidad (Bruner, 1986). Cada uno de ellos se materializa diferentemente en dos modos de organización discursiva: las narraciones y las argumentaciones. Desde esta perspectiva, los hallazgos obtenidos en esta investigación, en que las relaciones de coherencia causal son sistemáticamente las de mayor ocurrencia en los tres géneros que las presentan, es adecuado su-

**GRÁFICO 2**

Ocurrencia de relaciones lógico-semánticas en cuatro géneros del discurso económico



poner que el encapsulador *ello* opera en contextos discursivos predominantemente argumentativos, los cuales implican mayores niveles de abstracción que los narrativos (León y Peñalba, 2002).

## 5. Conclusiones

En este artículo hemos abordado conjuntamente dos mecanismos de coherencia que no suelen estudiarse al mismo tiempo, en parte, probablemente por las intrincadas complejidades, tanto teóricas como metodológicas, que cada uno de ellos ya enfrenta independientemente. No obstante, la visión de conjunto que los hallazgos reportados permiten construir constituye de suyo una evidencia robusta. En efecto, si bien es cierto que, en la mayoría de los trabajos disponibles, los encapsuladores pronominales personales suelen compararse con otros mecanismos encapsuladores, tales como sustantivos

anafóricos, en este caso hemos profundizado el análisis del encapsulador pronominal neutro *ello* por medio de la clasificación de los tipos de referentes encapsulados (coherencia referencial) y de la identificación de las relaciones lógico-semánticos en los cotextos en que opera *ello* (coherencia relacional). Tampoco es común en la literatura aportar evidencia empírica desde investigaciones multigéneros y en una disciplina como es la Economía, a partir de un corpus recolectado desde principios ecológicos y criterios de circulación muy definidos.

La tendencia regular y sistemática detectada hacia la encapsulación de segmentos textuales previos de extensión igual o superior a la cláusula en cotextos preferentemente de causalidad indica que el encapsulador pronominal neutro *ello* no ocurre arbitrariamente en los textos de tres géneros discursivos de la Economía: Artículo de Investigación, Informe de Política Monetaria

y Manual. Asimismo, se observa una tendencia regular en la no ocurrencia de este pronombre en la Guía de Ejercicios. Todo ello es congruente con lo señalado por Ariel (1990, 2001), en el marco de la Teoría de la Accesibilidad, en cuanto a la existencia de patrones regulares que permiten predecir el uso e interpretación de este tipo de expresiones discursivas y nuestros hallazgos confirman esta tesis.

Una limitación metodológica de la presente investigación reside, por una parte, en la dificultad de contar con una taxonomía definitiva de los tipos de relaciones de coherencia relacional. Tal como se insistió en diversos apartados del artículo, la falta de consenso en la bibliografía especializada impone desafíos para aproximarse al estudio de los datos. Otra limitación está en que las categorías empleadas para clasificar los referentes encapsulados resultaron englobar una diversidad de subcategorías, las cuales en esta oportunidad no fueron especificadas suficientemente como, por ejemplo, que dentro de la Cláusula se incorporó a grupos verbales finitos y otros no finitos (e. g., cláusula de infinitivo). A pesar de estas limitaciones, el diseño de investigación logró brindar resultados suficientemente consensuados entre los miembros del equipo de analistas en torno a las categorías y criterios especificados, todo lo que derivó en unos datos validados adecuadamente.

Ahora bien, de qué modo los dos tipos de relaciones (referencial y relacional) aquí identificadas aportan en conjunto al establecimiento de una coherencia integral o global constituye un escenario futuro de investigación, muy probablemente en el marco de otro paradigma investigativo como podría ser el experimental. Junto a lo anterior, también como parte de las proyecciones, se propone comparar diversos otros usos de pronombres neutros, tales como *eso*, *esto* y *aquel/o*. Y también contrastar los resultados de pronombres neutros y frases nominales completas o con sustantivos anafóricos. Asimismo,

sería oportuno contar con información específica pormenorizada acerca del factor distancia en que ocurre el pronombre encapsulador y el referente textual, y poder comparar con otros géneros, tanto escritos como orales. Todo ello permitiría avanzar y construir un panorama de las variables que afectan el uso de encapsuladores, su empleo en la escritura experta, su resolución desde la comprensión de textos escritos y su rol en la traducción. En este sentido, estamos de acuerdo con Ariel (2001) en que determinar la incidencia de un pronombre anafórico en el procesamiento discursivo está constreñido por un significativo número de múltiples factores, los cuales debemos ir escrudiñando paso a paso.

## **6. Bibliografía citada**

ANTHONY, Laurence, 2014: AntConc (Versión 3.4.3) [Computer Software], Tokio: Waseda University [disponible en <http://www.laurenceanthony.net>].

ARIEL, Mira, 1988: "Referring and accessibility", *Journal of Linguistics* 64, 65-87.

ARIEL, Mira, 1990: *Accessing noun-phrase antecedents*, Londres: Routledge.

ARIEL, Mira, 1991: "The function of accessibility in a theory of grammar", *Journal of Pragmatics* 16, 443-463.

ARIEL, Mira, 1999: "Cognitive universals and linguistic conventions. The case of resumptive pronouns", *Studies in Language* 23, 217-269.

ARIEL, Mira, 2001: "Accessibility theory. An overview" en Ted SANDERS, Joost SCHLIPOEROORD y Wilbert SPOOREN (eds.): *Text representation: Linguistic and psycholinguistic aspects*, Amsterdam: Benjamins, 29-87.

BELLO, Andrés, 1911: *Gramática de la lengua castellana*, París: Roger y Chernovitz Editores.

BENVENISTE, Émile, 1980: "La naturaleza de los pronombres" en Émile BENVENISTE: *Problemas de Lingüística General. Tomo I*, México: Siglo XXI Editores, 172-178.

BORREGUERO, Margarita, 2006: "Naturaleza y función de los encapsuladores en los textos informativamente densos (la noticia periodística)", *Cuadernos de Filología Italiana* 13, 73-95.

BRUNER, Jerome, 1986: *Actual minds. Possible worlds*, Cambridge: Harvard University Press.

CROMLEY, Jennifer y Lindsay SNYDER-HOGAN, 2010: "Reading comprehension of scientific text. A domain-specific teste of the direct and inferential mediation model of reading", *Journal of Educational Psychology* 102, 687-700.

FERNÁNDEZ, Olga, 1999: "El pronombre personal. Formas y distribuciones. Pronombre átonos y tónicos" en Ignacio BOSQUE y Violeta DEMONTE (coords.): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, 1209-1273.

FIGUERAS, Carolina, 2002: "La jerarquía de accesibilidad de las expresiones referenciales en español", *Revista Española de Lingüística* 32, 53-96.

FLETCHER, Charles, 1989: "A process model of causal reasoning in comprehension", *Reading Psychology* 10(1), 45-66.

FRANCIS, Gill, 1986: *Anaphoric nouns*, Birmingham: University of Birmingham.

FRANCIS, Gill, 1994: "Labelling discourse: an aspect of nominal-group lexical cohesion" en Malcom COULTHARD (ed.): *Advances in written text analysis*, Londres: Routledge, 83-101.

GERNSBACHER, Morton, 1989: "Mechanisms that improve referential Access", *Cognition* 32, 99-156.

GERNSBACHER, Morton, 1990: *Language comprehension as structure building theory*, Hillsdale, NJ: Erlbaum.

GERNSBACHER, Morton, 1994: *Handbook of psycholinguistics*, Nueva York: Academic Press.

GIVÓN, Thomas, 1992: "The grammar of referential coherence as mental processing instructions", *Linguistics* 30(1), 5-55.

GOLDMAN, Susan, Arthur GREASSER y Paul VAN DEN BROEK (eds.), 1999: *Narrative comprehension, causality and coherence. Essays in honor of Tom Trabasso*, Mahwah, NJ: Erlbaum.

GONZÁLEZ-RUIZ, Ramón, 2009: "Algunas notas en torno a un mecanismo de cohesión textual: La anáfora conceptual" en María PEÑAS y Rosario GONZÁLEZ (eds.): *Estudios sobre el texto. Nuevos enfoques y propuestas*, Frankfurt: Peter Lang, 247-278.

GRAESSER, Arthur, Murray SINGER y Tom TRABASSO, 1994: "Constructing inferences during narrative comprehension", *Psychological Review* 101, 3, 371-395.

GRAESSER, Arthur y Eugenie BERTUS, 1998: "The construction of causal inferences while reading expository text on science and technology", *Scientific Studies of Reading* 2, 247-269.

GRAESSER, Arthur, Morton GERNSBACHER y Susan GOLDMAN (eds.), 2003: *Handbook of discourse processes*, Mahwah, NJ: Erlbaum.

GUNDEL, Jeanette y Nancy HEDBERG (eds.), 2008: *Reference: interdisciplinary perspectives (New directions in cognitive science)*, Oxford: Oxford University Press.

HALLIDAY, Michael y Ruqaiya HASAN, 1976: *Cohesion in English*, Londres: Longman.

HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro, 1939: "Ello", *Revista de Filología Hispánica* 1(3), 209-229.

HINZELIN, Marc y Georg KAISER, 2007: "El pronombre 'el' en el léxico del español dominicano" en Wiltrud MIHATSCH y Monika SOKOL (ed.): *Lenguas en contacto y cambio lingüístico en el Caribe y más allá*, Frankfurt: Peter Lang, 171-188.

HOBBS, Jack, 1985: "On the coherence and structure of discourse" en Livia POLANYI (ed.): *The structure of discourse*, Norwood: Ablex, 1-36.

HOEY, Michael, 1991: *Patterns of lexis in text*, Oxford: Oxford University Press.

KINTSCH, Walter, 1977: "On comprehending stories" en Marcel Just y Patricia CARPENTER (eds.): *Cognitive processes in comprehension*, NJ: Erlbaum, 32-62.

KOORNNEEF, Arnout y Ted SANDERS, 2013: "Establishing coherence relations in discourse: The influence of implicit causality and connectives on pronoun resolution", *Language and Cognitive Processes* 28, 1169-1206.

LEÓN, José y Gala PEÑALVA, 2002: "Understanding causality and temporal sequence in Scientific Discourse" en José OTERO, José LEÓN y Arthur GRAESER (eds.): *The Psychology of Science Text Comprehension*, Mahwah, NJ: Erlbaum, 155-178.

LLAMAS, Carmen, 2010: "Interpretación del discurso ajeno: la anáfora conceptual metafórica en la noticia periodística", *Revista de Investigación Lingüística* 13, 107-126.

LÓPEZ SAMANIEGO, Anna y Raquel TARANILLA, 2014: "Mecanismos de cohesión (I). El mantenimiento referencial" en Estrella MONTOLÍO (dir.): *Manual de Escritura Académica y Profesional*, Barcelona: Ariel, 377-441.

LÓPEZ SAMANIEGO, Anna, 2010: "Documentos profesionales con destinatarios no expertos: El empleo de los mecanismos referenciales en la sentencia del 11M", *Revista Signos. Estudios de Lingüística* 43(72), 99-123.

LÓPEZ SAMANIEGO, Anna, 2011: *La categorización de entidades del discurso en la escritura profesional*. Tesis doctoral, Universitat de Barcelona, Barcelona, España.

LOUREDÀ, Óscar y Esperanza ACÍN (coords.), 2010: *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid: Arco/Libros.

LOUREDÀ, Óscar y Lola PONS, 2015: "Partículas discursivas, gramaticalización y debilitamiento se-

mántico" en Barbara Job, Araceli LÓPEZ, Álvaro DE TOLEDO y Esme WINTER-FROEMEL (eds.): *Diskursttraditionelles und Einzelsprachliches im Sprachwandel / Tradicionalidad discursiva e idiomática en los procesos de cambio lingüístico*, Tubinga: Gunter Verlag (en prensa).

LOUWERSE, Max, 2001: "An analytic and cognitive parameterization of coherence relations", *Cognitive Linguistics* 12, 291-315.

LOUWERSE, Max, 2004: "Un modelo conciso de cohesión en el texto y coherencia en la comprensión", *Revista Signos. Estudios de Lingüística* 37(56), 41-58.

LOUWERSE, Max y Arthur GRAESSER, 2004: "Coherence in discourse" en Philipp STRAZNY (ed.): *Encyclopedia of Linguistics*, Chicago: Fitzroy Dearborn, 345-363.

MACKIE, John, 1974: *The cement of the universe. A study of causation*, Nueva York: Oxford University Press.

MAK, Willem y Ted SANDERS, 2013: "The role of causality in discourse processing: Effects of expectation and coherence relations to pronoun resolution", *Language and Cognitive Processes* 28(9), 1414-1437.

MANN, William y Sandra THOMPSON, 1987: "Rhetorical Structure Theory: a framework for the analysis of texts", *Papers in Pragmatics* 1, 79-105.

MANN, William y Sandra THOMPSON, 1988: "Rhetorical Structure Theory: Toward a functional theory of text organization", *Text* 8(3), 243-281.

MARTIN, James, 1992: *English text. System and structure*, Philadelphia/Amsterdam: Benjamins.

MARTÍN ZORRAQUINO, María y Estrella MONTOLÍO (coords.), 1988: *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, Madrid: Arco/Libros.

MCKOON, Gail y Roger RATCLIFF, 1992: "Inferences during reading", *Psychological Review* 99, 440-448.

MCKOON, Gail y Roger RATCLIFF, 1995: "The minimalist hypothesis: Directions for research" en Charles WEAVER, Suzanne MANNES y Charles FLETCHER (eds.): *Discourse comprehension: Essays in honor of Walter Kintsch*, Hillsdale, NJ: Erlbaum, 97-116.

MCNAMARA, Danielle, Eilen KINTSCH, Nancy SONGER y Walter KINTSCH, 1996: "Are good texts always better? Interactions of text coherence, background knowledge, and levels of understanding in learning from text", *Cognition and Instruction* 14(1), 1-43.

MONTOLÍO, Estrella, 2001: *Conectores de la lengua escrita*, Madrid: Ariel.

MONTOLÍO, Estrella, 2013: "Construcciones conectivas que encapsulan. [A pesar de + SN] y la escritura experta", *Aispi* 2, 115-132.

MONTOLÍO, Estrella, 2014: "Mecanismos de cohesión (II). Los conectores" en Estrella MONTOLÍO (dir.): *Manual de escritura académica y profesional Vol II*, Barcelona: Ariel, 9-92.

MORENO, Ana, 2004: "Retrospective labeling in premise-conclusion metatext: an English-Spanish contrastive study of research articles on business and economics", *Journal of English for Academic Purposes* 3, 321-339.

OTERO, José, José LEÓN y Arthur GRAESSER (eds.), 2002: *The psychology of science text comprehension*, Mahwah, NJ: Erlbaum.

PANDER, Henk y Ted SANDERS, 2006: "Connectives in Text" en Keith BROWN (ed.): *Encyclopedia of language and linguistics*, Amsterdam: Elsevier, 33-41.

PARODI, Giovanni, 2003: *Relaciones entre lectura y escritura*, Valparaíso: EUV.

PARODI, Giovanni, 2005: "La comprensión del discurso especializado escrito en ámbitos técnico-profesionales: ¿Aprendiendo a partir del texto?", *Revista Signos. Estudios de Lingüística* 38(58), 221-267.

PARODI, Giovanni, (ed.), 2008: *Géneros académicos y géneros profesionales: Accesos discursivos para saber y hacer*, Valparaíso: EUV.

PARODI, Giovanni, 2009: "El Corpus académico y profesional del español PUCV-2006: Semejanzas y diferencias entre los géneros académicos y profesionales identificados", *Revista Estudios Filológicos* 44, 123-147.

PARODI, Giovanni, 2011: "La Teoría de la Comunicabilidad: Notas para una concepción integral de la comprensión de textos escritos", *Revista Signos. Estudios de Lingüística* 44(76), 145-167.

PARODI, Giovanni, 2014a: "Traversing disciplinarity: Multisemiotic artifact across genres in the PUCV-UCSC-2013 academic corpus of Spanish", ponencia presentada en el 7th International Conference on Multimodality, The Hong Kong Polytechnic University, Hong Kong.

PARODI, Giovanni, 2014b: *Comprensión de textos escritos. Teoría de la Comunicabilidad*, Buenos Aires: Eudeba.

PARODI, Giovanni, 2015: "A genre-based study across seven disciplines: Written language use in university settings" en Natasha ARTEMEVA y Aviva FREEDMAN (eds.): *Trends and traditions in genre studies*, Edmonton, AB, Canada: Inkshed Publications (en prensa).

PORTOLÉS, José, 1998: *Marcadores del discurso*, Barcelona: Ariel.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 2005: *Diccionario panhispánico de dudas*, Bogotá: Santillana.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 2009: *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Libros.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 2010: *Nueva gramática de la lengua española. Manual*, Buenos Aires: Espasa Libros.

REINHART, Tanya, 1981: "Pragmatics and linguistics: an analysis of sentence topics. *Philosophica* 27(1), 53-94.

SANDERS, Ted y Leo NOORDMAN, 2000: "The role of coherence relations and their linguistic markers in text processing", *Discourse Processes* 29(1), 37-60.

SANDERS, Ted y Wilbert SPOOREN, 2001: "Text representation as an interface between language and its users" en Ted SANDERS, Joost SCHILPEROORD y Wil-

bert SPOOREN (eds.): *Text representation: linguistic and psycholinguistic aspects*, Amsterdam: Benjamins, 1-25.

SANDERS, Ted y Wilbert SPOOREN, 2007: "Discourse and text structure" en Hubert CUYCKENS y Dirk GEE-RAERTS (eds.): *Handbook of cognitive linguistics*, Oxford: Oxford University Press, 1414-1446.

SANDERS, Ted, Wilbert SPOOREN y Leo NOORDMAN, 1992: "Toward a taxonomy of coherence relations", *Discourse Processes* 15(1), 1-35.

SANDERS, Ted, Wilbert SPOOREN y Leo NOORDMAN, 1993: "Coherence relations in a cognitive theory of discourse representation", *Cognitive Linguistics* 4(2), 93-134.

SECO, Rafael, 1988: *Manual de gramática española*, Madrid: Aguilar.

SINCLAIR, John, 1993: "Written discourse structure" en John SINCLAIR, Michael HOEY y Gwynneth FOX (eds.): *Techniques of description. Spoken and written discourse*, Londres: Routledge, 6-31.

SINCLAIR, John, 1994: "Trust the text" en Malcolm COULTHARD (ed.): *Advances in written text analysis*, Londres: Routledge, 12-25.

SCHMID, Hans-Jörg, 2000: *English abstract nouns as conceptual shells: From corpus to cognition*, Berlin-New York: Walter de Gruyter.

STUKKER, Ninke y Ted SANDERS, 2012: "Subjectivity and prototype structure in causal connectives: a cross-linguistic perspective", *Journal of Pragmatics* 44(2), 169-190.

TADROS, Angela, 1994: "Predictive categories in expository texts" en Malcolm COULTHARD (ed.): *Advances in written text analysis*, Londres: Routledge, 69-82.

TRABASSO, Tom, Tom SECCO y Paul VAN DEN BROEK, 1984: "Causal cohesion and story coherence" en Heinz MANDL, Nancy STEIN y Tom TRABASSO (eds.): *Learning and comprehension of text*, Hillsdale, NJ: Erlbaum, 83-111.

TRABASSO, Tom y Paul VAN DEN BROEK, 1985: "Causal thinking and the representation of narrative events", *Journal of Memory and Language* 24(5), 612-630.

VAN DEN BROEK, Paul, 1988: "The effects of causal relations and hierarchical position on the importance of story statements", *Journal of Memory and Language* 24, 612-630.

VAN DEN BROEK, Paul, 1990: "The causal inference maker: Towards a process model of inference generation in text comprehension" en David BALOTA, Giovanni FLORES y Keith RAYNER (eds.): *Comprehension processes in reading*, Hillsdale, NJ: Erlbaum, 423-446.

VAN DEN BROEK, Paul, 1994: "Comprehension and memory of narrative texts: Inferences and coherence" en Morton GERNSBACHER (ed.): *Handbook of psycholinguistics*, Nueva York: Academic Press, 539-588.

ZULAICA, Iker y Javier GUTIÉRREZ, 2009: "Hacia una semántica computacional de las anáforas demotivativas", *Linguamática* 1(2), 81-90.

ZWANN, Rolf y Gabriel RADWANSKY, 1998: "Situation models in language comprehension and memory", *Psychological Bulletin* 123, 162-185.